

dos siguientes; á los tres, el tercer par; y el año siguiente el cuarto. A los cinco años, estos dientes, que eran al principio de un blanco lechoso, adquieren un tinte amarillento, y entre los diez y seis y diez y ocho, caen ó se rompen. A partir de este momento no produce la vaca mas leche, y el toro no es ya propio para reproducir: la duracion de la vida del buey es de veinticinco y treinta años, cuando mas.

Hay plantas, frescas ó secas, que son preferidas por el buey, como por ejemplo, la arveja, los guisantes, los cereales tiernos y las yerbas jugosas; son nocivas para él, el lino, el tajo, la cicuta, los juncos, la villorita, el euforbio, el acónito, las hojas tiernas de encina, las de nogal, y el trébol húmedo. El perejil, el apio, el ajo y las cebollas perjudican á la produccion de la leche; en caso necesario come tomillo, ranúnculo y llanten; le gustan mucho las frutas, las patatas y zanahorias, y le es necesaria la sal. Una vaca adulta necesita diariamente de 10 á 12 kilógramos de forraje, lo cual representa para el que lo compra todo junto un gasto de 225 pesetas, pero obtiene un beneficio de 300. El buey cebado da grandes productos al cultivador; últimamente se han obtenido resultados notables con un buen alimento. Se considera al buey, y con razon, como el animal doméstico de mas utilidad.

USOS Y PRODUCTOS.—Estos animales prestan grandes servicios á la agricultura desde el origen de las sociedades; parecen haber sido los primeros auxiliares del hombre para labrar la tierra, y se les empleó asimismo, en muy remotos tiempos, en otros trabajos de la economía agrícola. Si no tuviéramos otras pruebas de ello, quedaria demostrado por un bajo relieve que se halló en un hipógeo ó tumba abierta en la cadena Arábica, y en el cual se ven bueyes ocupados en batir las gavillas de trigo; debajo de la figura hay una cancion en jeroglíficos que fué traducida por Champollion, é indica la naturaleza de la faena en que se empleaban.

Los productos que se obtienen hoy de los bovinos proceden de la leche, del trabajo, de la cria, del estiércol y de la carne. En varias explotaciones agrícolas no se ocupan los dueños mas que de uno de estos productos; pero otras están organizadas de manera que se obtienen todos simultáneamente.

Vemos, por lo tanto, que el buey es durante su vida un instrumento de *trabajo* y una máquina de *productos* (leche, abono, etc.).

Se puede censurar á nuestros agricultores porque no sacan de los bueyes tanto partido como debieran, aunque son para ellos los seres mas útiles, y hasta pueden reemplazar del todo al caballo, como sucede en una gran parte de Europa. Para labrar la tierra son preferibles á este solípedo, porque sus movimientos no tienen tanta dureza, y le permiten trazar surcos mas regulares. Cierta es que va mas despacio, pero tambien consumen menos alimento; y despues de haber servido se pueden vender aun con ventaja á los abastecedores de carne cuando se les ha cebado. En algunos países se utiliza el buey para el transporte, y hasta las mismas vacas sirven para trasladar los productos de las granjas. Algunos agrónomos han calculado que tales trabajos no disminuyen mucho la cantidad de leche que debe producir el animal, y que el máximo de la pérdida no representa una cuarta parte de la suma que da el trabajo, suponiendo una tarifa sumamente baja, ó sean diez céntimos por hora.

Como instrumento de trabajo se utiliza exclusivamente el buey en el tiro; no es propio para la albarda ni para conducir al jinete, á causa de lo largo de los ijares, que representa la cuarta parte del de la columna vertebral, al paso que en el caballo alcanza la sexta.

Este animal es desde la antigüedad mas remota el que se

emplea para la granja y las labores del campo. El antiguo Testamento y los autores griegos y romanos, no citan como compañeros del labrador mas que al buey, sin hablar del caballo. En la actualidad viene á ser este rumiante el único animal de tiro y de labor en Asia; y hasta se le utiliza en la silla ó albarda en la India.

En Francia es todavía el buey, *numéricamente* y por su *trabajo*, considerado como la principal máquina motriz agrícola, muy superior á la que ofrecen los diferentes équidos. En efecto, *el trabajo agrícola del caballo en Francia comparado con el del buey*, ofrece la proporcion: 11.206,000 : 17.432,500. En el mediodia y el centro de dicho país (Guiena, Berry, Borbonés, Languedoc, etc.), particularmente, es donde puede considerarse el buey como principal y casi único instrumento de cultivo; mientras que en el norte (Isla de Francia Normandía, Boloña, Picardía, Flandes, Artois, etc.), el caballo le reemplaza para los trabajos de campo. Se unce al buey comunmente con el *yugo*, y rara vez con el collar.

No es necesario que digamos ya nada sobre el tiro por este último procedimiento, pues ya hemos tratado del asunto en otro lugar. Cuando se usa el yugo (fig. 284) se aplica la resistencia en la parte superior de la cabeza: la línea del desarrollo de la fuerza de impulsión de las extremidades posteriores es la recta AB; la de trasmision de esta fuerza es la línea DB; la de su accion AB, y por último, la resultante de la accion de las extremidades anteriores puede representarse por la recta EB, partiendo del apoyo de un pié delantero á la parte anterior de la frente.

No está resuelto aun el problema de las ventajas é inconvenientes del buey de trabajo, comparado con el caballo; pero está reconocido que en los países montañosos y donde las tierras son *duras*, el primero de estos animales es preferido al segundo. Las *principales ventajas* del buey sobre el caballo, como máquina para el cultivo, son las siguientes: 1.º, *Economía* de gasto, de alimentacion, de arneses y de tiempo para cuidar el animal; 2.º, *Aumento de valor* al envejecer (sucede á la inversa que con el caballo); 3.º, *Pérdida menos considerable* en caso de accidente, porque el buey sirve mejor para el *consumo*; 4.º Debe añadirse tambien que este animal es mas robusto y menos enfermizo que el caballo; que deteriora menos pastos, acomodándose mejor á la estabulacion permanente, y que su manutencion es mas fácil y menos costosa. El mayor *inconveniente* grave que se atribuye al buey es su *poca ligereza* para el tiro: el trabajo cotidiano de este animal comparado con el del caballo, seria :: 3 : 4, segun Juan Saint Clair, ó :: 4 : 5, segun Mateo de Dombasle. Pradt y Arturo Young calculan que el buey bien uncido y dirigido podria dar un trabajo igual al del caballo. La proporcion respectiva mas ventajosa en cuanto á la conservacion de uno y otro animal en una granja, varia segun muchas circunstancias.

Empléanse diversos procedimientos para unciar los bueyes y las vacas que deben trabajar: el *yugo*, que se pone en la base de los cuernos, es seguramente el que mas los amansa; pero el collar, segun se observa en diversos países, les deja mucha mas fuerza, permitiéndoles moverse con mas rapidez. El collar es, por lo tanto, preferible, pero desgraciadamente el que menos se emplea.

Desde la edad de dos años á tres se adiestra el buey para las labores, ó bien se le acostumbra á llevar el arnés: entre los cinco y los diez adquiere su mayor fuerza, siendo esta en consecuencia la época en que sus trabajos son mas fatigosos y menos lucrativos; á los doce suele dejar el arado para que le ceben y sirva para el consumo. «Sin el buey, dice Buffon, les costaria mucho vivir á pobres y ricos; la tierra seria inculta; los campos, y hasta los jardines, secos y estériles: sobre él recaen todos los trabajos del campo; es el criado mas útil de

la granja; el sosten del campesino; él impulsa la agricultura; en otro tiempo era toda la riqueza de los hombres, y aun hoy es la base de la opulencia de los Estados, que no pueden sostenerse y florecer sino por el cultivo de las tierras y la abundancia del ganado, puesto que son los únicos bienes reales.»

En nuestros campos la leche es el principal producto de las vacas: la cantidad que dan varia considerablemente, ya sea por las variedades que se crian, ya por el país que habitan estos animales, ó bien por el régimen á que se les somete. Dícese que en Surinam no producen las mejores vacas sino medio litro ó uno diario de leche; en el Africa septentrional dan cuando mas de tres á cuatro, mientras que en Francia se obtienen comunmente de doce á quince, y algunas veces mas. En Suiza producen mayor cantidad las buenas razas; pero aun les aventajan las de Holanda y Ucrania, pues segun vemos en las obras de agricultura, las primeras dan diariamente diez y ocho litros, y las segundas la prodigiosa cantidad de treinta á cuarenta.

A los siete años, segun dice el agrónomo Tessier, es cuando los bueyes se hallan en mas favorables condiciones para ser cebados; pero comunmente no se hace esto hasta mas tarde. Se ha observado que los individuos dotados de ciertos caracteres orgánicos se prestaban mejor que los otros á engordar. El famoso inglés Blackwell dió sobre este punto indicaciones muy útiles. Segun él, los individuos de osamenta mas endeble son los que engordan mejor; y en su consecuencia, á la vez que se deben elegir aquellos que tengan un cuerpo bien desarrollado, indicio de que poseen vísceras que funcionan fácilmente, conviene escoger sobre todo los de cabeza fina y ligera y extremidades tan cortas y menudas cuanto sea posible. Importa mucho además que la piel sea fina y esté cubierta de un pelaje suave y brillante. Fijando estos caracteres por medio de la seleccion y la generacion, han conseguido los ingleses crear magnificas razas, destinadas especialmente para el consumo. Hay tres medios para engordar á estos animales, á saber: alimentacion en el establo, en la pradera, ó en esta y aquel; cualquiera que se adopte, la abundancia de alimento, el reposo y la tranquilidad son las condiciones elementales para obtener un pronto y feliz resultado.

En el valle de Auge (Normandía), se engorda á los bueyes en el pasto, á cuyo efecto se les deja en vastos prados, bien sea por el invierno ó la primavera; los que se llevan en esta última estacion solo pastan por espacio de cuatro meses. Se tiene cuidado de separarlos de los caballos porque estos últimos los atormentan; y la tranquilidad es una condicion tan esencial para el buen éxito, que segun se dice, se malogró un año la operacion en el valle de Auge, porque algunos obreros, empleados por el gobierno, pasaban continuamente por los pastos.

Los bueyes que se engordan en los establos permanecen constantemente en ellos, en un reposo absoluto: allí se les alimenta con forrajes verdes segun se practica en Suiza, y en este caso están ya muy rollizos á los cuatro meses; tambien se les dan raíces, residuos de azucarerías, de las remolachas y de las destilerías; pero entonces tarda mas el animal en llegar al necesario estado de gordura. Las personas encargadas de cuidar de los animales en estos casos procuran conservar siempre el establo sumamente limpio, y distribuyen el alimento en horas fijas. Algunos llevan su escrupulosidad hasta el punto de no penetrar en la granja donde están los bueyes sino con un calzado que no usan fuera.

El procedimiento mixto para engordar á los bueyes consiste en alimentarlos á la vez en el pasto y en el establo.

El peso de los bueyes cebados varia considerablemente:

en Francia no suele pasar de 500 libras; pero á menudo es mucho mayor: durante algunos años se han paseado por Paris bueyes cebados cuyo peso no bajaba de 3,000 libras, y hasta se dice que en Inglaterra, donde existen razas mas colosales, se hallan individuos que pesan muchísimo mas.

La estadística oficial de la especie en Francia, arroja el resultado siguiente:

Toros.....	399,026	valor total de	33.613,990	francos
Bueyes....	1.968,828	—	301.819,337	—
Vacas.....	5.301,825	—	487.875,663	—
Ternerros..	2.066,842	—	52.936,763	—

Aunque de menor extension territorial, Inglaterra posee, no obstante, mayor número de cabezas de este ganado, pues no bajan de 10.500,000; pero esta cifra, proporcionalmente mas elevada que la de Francia, está en razon del consumo, evaluado en las islas Británicas en 220 libras de carne, término medio anual, para cada individuo; mientras que en Francia no llega la cifra sino á 60 libras para los habitantes de las ciudades y 20 para los del campo.

El buey no es menos útil despues de su muerte, pues se aprovechan todas sus partes; produce para nuestras mesas un precioso alimento, y para la industria excelentes materias de primera necesidad. Los primitivos griegos comian ya carne de buey, segun se ve por las poesías homéricas, y fué luego el manjar favorito de los atletas. La piel ha servido al hombre en todas épocas para diversos usos. Los escritos de Estrabon nos revelan que los vénetos las utilizaban para preparar velas para sus embarcaciones; los romanos hacian con las pieles enteras inmensos odres destinados á trasportar el vino; una pintura de Pompeya nos lo ha dado á conocer, pues representa uno de estos odres cargado en un carro, y dos hombres, que provistos de ánforas, se ocupan en vaciarlo. Las pieles curtidas, ó simplemente saladas como en América, son hoy dia objeto de un comercio considerable; sirven para la fabricacion del calzado y para otros muchos usos. Nuestros países no pueden producir ni con mucho la piel que se necesita, y se importa, por lo tanto, una considerable cantidad del Brasil y de Rusia. Se ha calculado que los curtidores de Francia emplean anualmente por valor de 36 millones de francos, y que la preparacion de las pieles duplica el precio.

Los pelos, extraidos durante la operacion de curtir, se hilan y aprovechan con el nombre de borra, para hacer tejidos bastos, con los que se fabrican capotes para los carreteros.

Los romanos empleaban los cuernos y las pezuñas, lo mismo que nosotros hoy dia, para fabricar peines, lo cual hemos sabido por el hecho de haberse encontrado en Pompeya esta clase de objetos en todo parecidos á los nuestros. Tambien se hacen tabaqueras y una multitud de utensilios de tornería.

Los bueyes producen asimismo una gran cantidad de sangre, que se aprovecha como abono; la parte serosa sirve para clarificar los vinos y los jarabes, refinar el azúcar y fabricar el azul de Prusia.

Los huesos, muy buscados por los torneros, se emplean para la extraccion de la gelatina y fabricacion de la cola; despues de servir para el primero de estos usos, se trasforman en negro animal, del que se hace un gran consumo para refinar el azúcar.

La *grasa* entra en la fabricacion del sebo, los jabones, etc.; estos diversos productos susceptibles de numerosas aplicaciones económicas, agrícolas ó industriales, constituyen en varias localidades importantísimos ramos de comercio.

ENFERMEDADES.—La especie bovina está sujeta á numerosas y graves enfermedades: no haremos mencion sino

de las úlceras de la boca, la indigestión, la gastro-enteritis, la coriza, la laringitis, la bronquitis, la apoplejía pulmonar, la neumonía, la tisis tuberculosa, la pleuritis, el tétano, la epilepsia, la pústula maligna, la fatiga, la sarna, los lamparones, la plétora, el carbunco, el tífus de los animales de cuernos, la epizootia, el reumatismo, etc.

Se hace necesario á veces practicar operaciones con el buey: como medio de contención se recurre principalmente al aparato llamado de los postes (fig. 285), que se practica en una gran jaula, generalmente cuadrangular, formada por cuatro vigas principales, enclavadas sólidamente en tierra, con cimientos de mampostería. Allí se fijan los animales en diferentes actitudes, por la cabeza, por los miembros y por el tronco.

EL BÚFALO DE LAS CÉLEBES — PROBUBULUS CELEBENSIS

Este animal, perteneciente á la familia de los bóvidos é inmediato congénere de los búfalos, es considerado todavía como antilope por algunos naturalistas, por mas que el aspecto, la forma especial de los cuernos, el pelaje, carácter y costumbres del mismo revelen desde luego su afinidad con los bueyes: es el representante del sub-género *probubulus*.

CARACTERES.—El búfalo de las Célebes (*bos depressicornis*, antilope, anoa y *probubulus depressicornis*, antilope *compressicornis*, *platyceros* y *celebica*), el anoa ó *sapi-utan* de los malayos (vaca de los bosques) es, prescindiendo de algunas razas de cria, el pigmeo del género bóvido: mide 2 metros de largo, incluso los 0",30 de la cola; su altura hasta la espaldilla es de 1",30 á 1",40. El cuerpo es recogido y mas desarrollado en el medio que en la parte superior; la cruz mas alta que el sacro; el cuello corto y ligeramente redondeado; la frente ancha; el hocico, el cual abarca el espacio ancho y desnudo comprendido en el labio superior, es puntiagudo; el dorso de la nariz prominente; los ojos, provistos de espesas cejas, son grandes y de un color pardo oscuro; las pupilas redondas; las orejas, cortas y bastante delgadas, presentan su borde externo algo sinuoso y el interno doblado; muéstranse desnudas en la punta y pobladas en la raíz, con un mechón de pelos blanquecinos en el ángulo interno. Los cuernos están comprimidos, formando casi tres caras, anillados en la parte inferior, planos en la superior y puntiagudos al modo de una lezna; son muy espaciados y divergentes; se inclinan un poco hácia atrás y ligeramente hácia fuera. La cola llega hasta los calcaños; es larga, adelgazada de arriba á abajo y guarnecida de una escasa borla de crines; las piernas son cortas y groseras; las pezuñas, redondeadas y parecidas á las de los bueyes, están provistas de uñas bastante largas y separadas; no se nota la presencia de lagrimales. El pelaje, de mediana largura, áspero y relativamente poco espeso, sobre todo en la cara, en el hocico y delante de los ojos, no tiene color determinado: es en general de un pardo oscuro; se vuelve mas claro en las partes de la cara poco pobladas de pelo, y pasa á un pardo sucio en la parte exterior de las orejas, y á un pardo claro en el vientre; muéstrase una larga mancha, de color blanco, en la mandíbula inferior; otra, en forma de media luna, colocada transversalmente debajo del cuello, como tambien las espaldas y las ijadas, son de un blanco amarillento, que es tambien el color de una raya que se extiende hácia delante y á los lados de las articulaciones de la ranilla. En algunos individuos se nota una pequeña mancha blanca delante de los ojos y una ó dos del mismo color en las mejillas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este animal vive en las altas montañas de las Célebes.

CAUTIVIDAD.—Se sabe aun hoy muy poco tocante á las costumbres del antilope de cuernos planos, pues los mas modernos viajeros, por ejemplo Wallace, tan solo han podido verlo de pasada. Ultimamente se han traído varios de estos animales á Europa; los primeros fueron llevados al jardín zoológico de Rotterdam, donde los ví por primera vez hace diez años; mas tarde vinieron otros á Berlin, Amsterdam y Lóndres. Nuestro animal tiene el aspecto y maneras de un pequeño buey; es perezoso y poco amante de moverse, como todos los individuos de su familia; pasa horas enteras en el mismo sitio comiendo ó rumiando, sin fijarse apenas en los objetos que le rodean. Su marcha ordinaria consiste en un paso lento, si bien algunas veces se complace en dar algunos saltos, pero pesados. Al modo que otros búfalos, se distingue por su silencio; pues raras veces deja oír su voz, la cual consiste en un corto mugido, semejante á un gemido. Muestra su afinidad con los búfalos por su marcada afición al agua y á la humedad: bebe mucho y á largos sorbos, deteniéndose tan solo breves instantes para respirar; encerrado en un estrecho recinto, se complace en derramar el agua de la pila con el objeto de mojar el suelo y revolcarse en él; dirígese tambien, cuando puede, al agua para bañarse y refrescarse en ella. Por lo que mira á la alimentacion, muestra la misma sobriedad que sus mas próximos congéneres, y como estos, prefiere las plantas palustres ó acuáticas. Por la forma que afecta la boñiga, se reconoce tambien su parentesco con los bóvidos. Se familiariza con su guardian, dejándose tratar y acariciar con completa indiferencia y sin oponer el menor reparo; sin embargo, no contrae nunca relaciones amistosas con los otros animales, por ejemplo, con los antilopes, y en la época del celo se muestra muy maligno: en el jardín zoológico de Amsterdam, donde se han criado varias parejas, se perdió la primera hembra á causa del celoso macho, el cual mató tambien de una cornada á una vaca que se resistió á sus deseos.

LOS BÚFALOS — BUBALUS

CARACTERES.—Los búfalos son bueyes de formas feas y groseras; tienen las piernas cortas, gruesas y vigorosas, la cola bastante larga y provista de una bola terminal, el cuello corto, la cabeza ancha, la frente muy convexa, el hocico feo, los labios grandes y desnudos, los ojos estúpidos y sin expresion; las orejas separadas y de diferentes formas, si bien las mas de las veces son grandes, gruesas, anchas y guarnecidas en el interior y en el borde con mechones de pelo.

Los cuernos, insertos en la parte posterior del cráneo, son las mas de las veces muy gruesos en la base, presentan en esta anillos irregulares ó protuberancias tuberculosas; encórvanse al principio hácia abajo y atrás, luego hácia fuera, y por último arriba y á veces un poco hácia adelante. En algunas especies se dirigen hácia abajo, describiendo solo un ligero arco y una débil curvatura por fuera. El pelaje es muy escaso y casi falta por completo en los individuos viejos.

EL BÚFALO DE CAFRERÍA — BUBALUS CAFFER

CARACTERES.—El búfalo de Cafrería (*Bos caffer*, *Bos* y *bubalus brachyceros* y *pumilus*, *Bubalis reclinis*, *planiferus*, *centralis* y *equinoctialis*) es el mayor, el mas pesado, fuerte y salvaje de todos los individuos de su grupo, y llama la atención por la forma extraña de sus cuernos. Su cuerpo es mas recogido que el de los otros búfalos; la cabeza relati-

vamente pequeña y bien conformada: la frente algo delgada; el dorso de la nariz ligeramente arqueado; el hocico algo ancho; los ojos, de un iris pardo oscuro y con pupilas trasversales, son medianamente grandes; los arcos superciliares, cubiertos de varios repliegues longitudinales, se presentan prominentes, por mejor decir, abultados; aparece delante del ángulo anterior de los ojos una notable depresion; las orejas son muy grandes, presentándose arremangadas en su borde superior, con la punta colgante; en el inferior se notan dos curvaturas, y uno y otro están guarnecidos de largos y espesos pelos; los labios, que comprenden todo el espacio limitado por las fosas nasales y la mitad del labio superior, son muy grandes; el cuello bastante grueso, largo y robusto;

el cuerpo poco levantado en la cruz, de modo que apenas se nota una joroba; el dorso plano ó algo hundido; el sacro tiene poca elevacion y se inclina bruscamente hacia la raíz de la cola; esta es larga, delgada y guarnecida de una borla de pelos largos y abundantes; el vientre se presenta abultado. Los cuernos se encorvan desde la raíz hacia los lados y atrás, despues hácia arriba y atrás tambien, convergiendo las puntas; en los machos viejos presentan la base extraordinariamente ensanchada, aplanada y cubierta de gruesas rugosidades, de modo que cubren toda la frente, dejando tan solo un delgado surco en el centro; recobran luego su forma comprimida, ofreciendo un borde saliente en la parte anterior y posterior y luego se redondean hácia la punta. Excep-

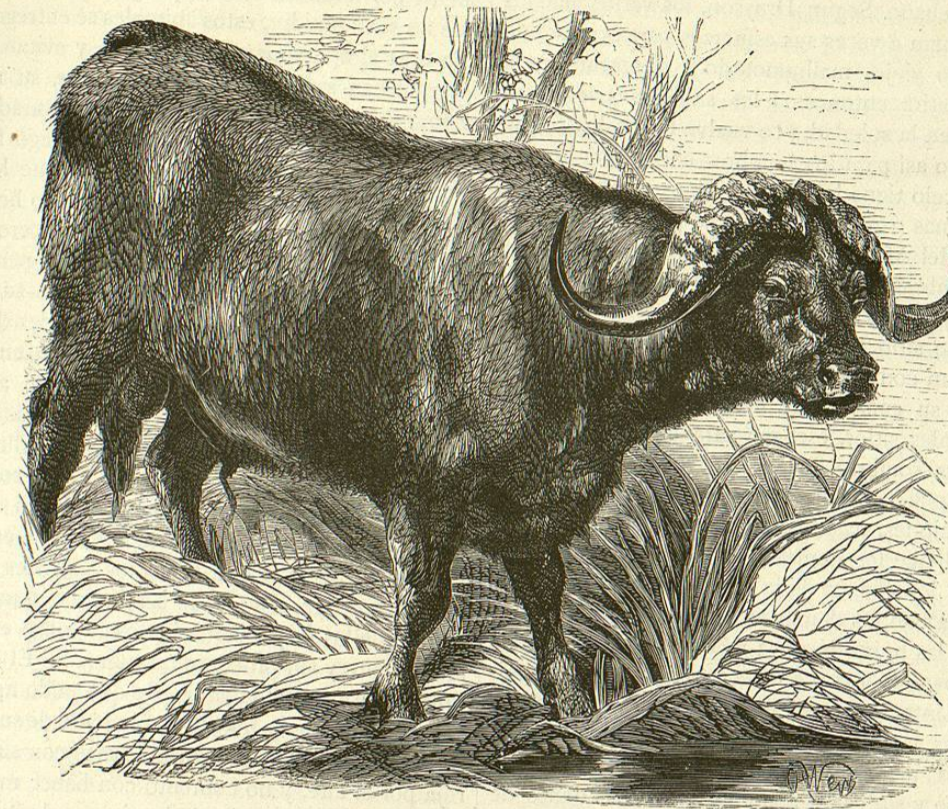


Fig. 286. —EL BÚFALO DE CAFRERÍA

ción hecha de las orejas y de la punta de la cola, las demás partes del cuerpo están cubiertas de un pelaje muy escaso, algunas se presentan casi desnudas; en realidad solo ofrecen pelos la cabeza y las piernas; su color dominante es negro, con las puntas de los pelos algo mas claras, sobre un fondo gris azulado oscuro. Las hembras son comunmente algo mas robustas, y los terneros tienen el pelo tan espeso como otros bueyes de piel lisa; los cuernos de aquellas, aunque muy semejantes á los del macho, son un poco mas débiles y relativamente mas esbeltos que los de este; no suelen acercarse tanto á la frente y dejan, por el contrario, en el centro un surco que se va ensanchando desde arriba abajo (fig. 286).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El búfalo de Cafrería habita aun actualmente casi toda el Africa central y meridional; ha desaparecido por completo de las colonias del cabo de Buena Esperanza y fué rechazado tambien hácia el interior en el sudeste desde Natal hasta el Zambeze; pero á partir de este punto, vuelve á presentarse numeroso en comarcas apropiadas, á saber, en regiones pantanosas ó al menos en bosques húmedos, extendiéndose hasta los 17° de latitud septentrional. Como en mis viajes al noroeste de Africa no visité las comarcas pantanosas del Nilo Blanco y

del Atbara, tan solo encontré una vez á estos animales; pero los indígenas me aseguraron que se presentan tambien en gran número en el Asrakh.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Segun Heuglin, prefieren el llano á la montaña y eligen siempre su morada en regiones donde no escasee el agua, pues esta, juntamente con el cieno, parece indispensable á su bienestar; sin embargo, preséntanse tambien en la densa selva virgen casi con tanta frecuencia como en los bosques poco espesos, así en los grandes cañaverales, como en las desnudas estepas. El sabio arriba citado encontró al animal en las fuentes del Atbara casi siempre en los bosques de bambúes, y en las comarcas pantanosas del Abiad los vío tambien en sitios poco accesibles del espeso cañaveral, especialmente en las inmediaciones de los charcos y de los hormigueros de los térmitas, los cuales se le parecen en el color, y á cierta distancia hasta en la forma.

Con dificultad abandonan los rebaños el sitio que han escogido por morada; Schweinfurth notó al menos que uno de estos no se habia alejado de cierta comarca durante dos meses consecutivos. Los rebaños atraviesan el bosque recorriendo los senderos abiertos por los elefantes y los rino-